

CANTÓN MAYO, I. (2018). *Escuelas rurales de la Maragatería*. León: Eolas Ediciones, 440 páginas, ISBN: 987-84-17315-27-6.

“Si en España se respetaran y mantuvieran las escuelas rurales, hasta Finlandia nos envidiaría por nuestro sistema de enseñanza”. Las palabras de Ramón Hdez. de Ávila nos recuerdan la importancia fundamental que han tenido y tienen las escuelas rurales en el sistema educativo español, especialmente, en comunidades autónomas como la de Castilla y León.

Este sentimiento de puesta en valor y de reconocimiento de la escuela rural, así como del patrimonio arquitectónico asociado a la misma, es el que ha llevado a Cantón (2018) a avanzar en una senda de recuperación y de estudio de los edificios escolares en una comarca leonesa con una entidad propia muy definida; la Comarca de la Maragatería. Un libro que se convierte en la segunda obra de este tipo que la autora dedica a los edificios escolares de las zonas rurales leonesas. Pues, en 2016, coordinó la obra *Las Escuelas de la Comarca de la Cepeda* en el que recoge un estudio pormenorizado de los edificios escolares ubicados en dicha comarca.

Escuelas Rurales de la Maragatería, presenta a lo largo de más de 400 páginas, una amplia investigación que documenta las escuelas existentes en la comarca, en un total de 52 localidades y 7 ayuntamientos. Los datos son recogidos a partir de diversas fuentes, tanto primarias como secundarias: la visita y el fotografiado de los edificios que en su día albergaron las escuelas, la revisión de los datos relativos que se conservan en el Archivo Histórico Provincial de León y en la Dirección Provincial de Educación, así como la búsqueda en el Boletín Oficial del Estado de las fechas de creación y de clausura de estas escuelas.

La obra se estructura en doce capítulos. Los tres primeros, presentan un recorrido histórico por la escuela pública y rural del sistema educativo español, así como del contexto de la comarca maragata, donde se ubican las escuelas analizadas. Los siguientes capítulos están dedicados a cada uno de los siete ayuntamientos que conforman la Maragatería: Brazuelo, Lucillo, Luyego, Santa Colomba, Santiago Millas, Val de San Lorenzo y Astorga, con un total de 52 localidades y sus respectivas escuelas. A lo largo de dichos capítulos, se muestra la arquitectura escolar propia de la época y de la zona con amplios recursos fotográficos, se recogen las experiencias y relatos de los informantes que aún residen en dichas localidades y se exponen los datos que todavía se conservan sobre la construcción de estas escuelas y de los maestros que ejercieron en ellas hasta su clausura.

Las escuelas maragatas comparten un mismo material de construcción, generalmente piedra mampostería, y un color común, el azul cobalto. Sin embargo, en función del tipo de construcción, Cantón (2018), propone cinco categorías de edificios escolares. *El primer grupo* lo constituyen las escuelas de modelo antiguo y básico; edificios de planta baja con aulas de grandes dimensiones para atender hasta medio centenar de alumnos, ejemplo de este tipo de edificación son las escuelas de Turienzo de los Caballeros o de Santa Marina de Somoza. *El segundo grupo* de escuelas lo conforman aquellas de corredor y balconada de madera. Son de planta y piso, la planta baja para el aula y la superior para la vivienda del maestro, ejemplo de este tipo de escuelas puede encontrarse en las localidades de San Martín de Agostedo o Busnadiego. *El tercer grupo* lo forman las escuelas con torre o peineta y reloj, con dos o más aulas, con buena dotación de recursos. Ejemplo de ello, las escuelas ubicadas en Quintanilla de Somoza y Valdespino de Somoza. *El cuarto grupo* lo constituyen las escuelas-fortaleza caracterizadas por imponentes edificios similares a castillos, con pocas ventanas y mucha piedra. Como muestra de estas escuelas las de Boisán, Viforcós o Filiel. Finalmente, *el quinto grupo*, incluye las escuelas más modernas; edificios de dos pisos con amplios ventanales y estructura arquitectónica común. Escuelas de este tipo, la de Rabanal del Camino o la de Castrillo de los Polvazares.

En definitiva, se trata de una obra que presenta un exhaustivo estudio de metodología mixta etnográfica y descriptivo-explicativa, enmarcado en la línea cualitativa y que puede considerarse como una tarea de arqueología de la arquitectura escolar de la Comarca de la Maragatería. Supone, por tanto, un gran avance en la recuperación del patrimonio material e inmaterial de la escuela que se encuentra en grave peligro de desaparición. La autora nos recuerda que el conocimiento de las escuelas rurales y de los maestros que ejercieron en ellas, tiende a su puesta en valor, a su reparación y a su conservación como patrimonio esencial de los pueblos pequeños, pero también, como base para su mejor atención.

Sheila García Martín
Universidad de León
sgarcm@unileon.es